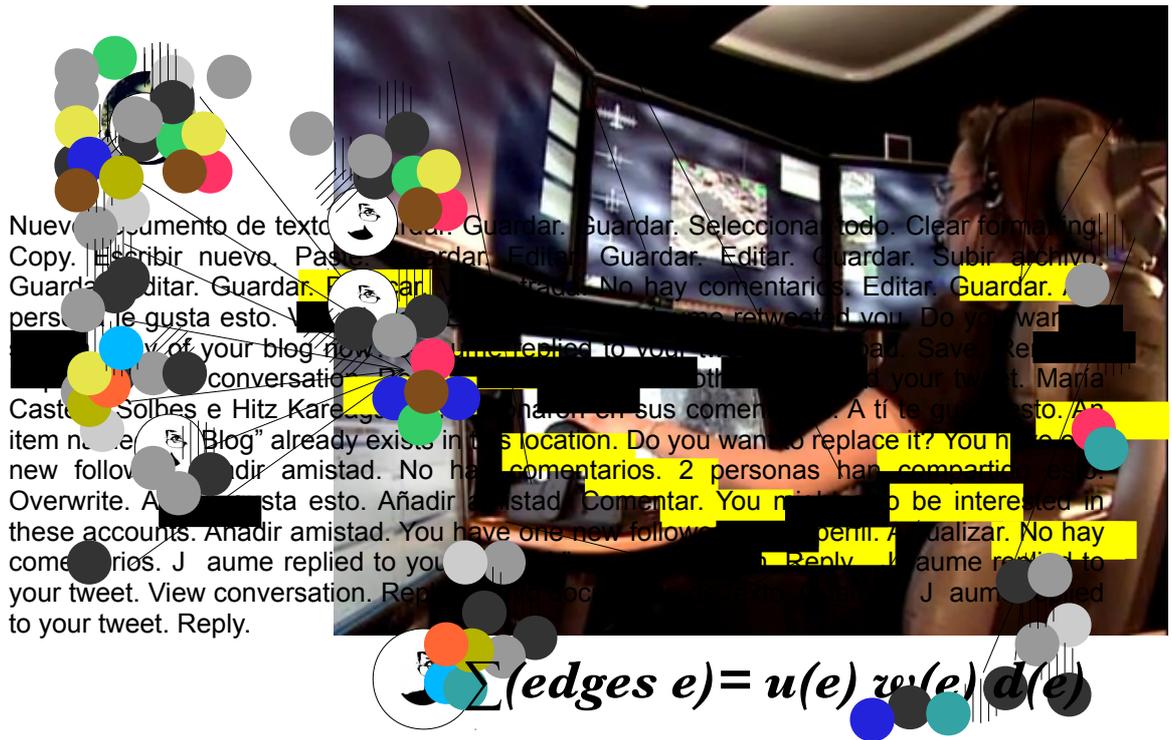


# ALGORITMOCRACIA

Estilos de vida en el nuevo régimen

versión 0.1 2013  
Maria Ptqk



Nuevo documento de texto. Guardar. Guardar. Seleccionar todo. Clear formatting. Copy. Escribir nuevo. Guardar. Editar. Guardar. Editar. Guardar. Subir archivo. Guardar. Editar. Guardar. No hay comentarios. Editar. Guardar. No te gusta esto. No has reretweeted you. Do you want to retweet this? Save. Reply. Conversation. María Castañeda Solbes e Hitz Kareaga mencionan en sus comentarios. A ti te gusta esto. An item named "Blog" already exists in this location. Do you want to replace it? You have a new follower. Añadir amistad. No hay comentarios. 2 personas han compartido esto. Overwrite. Añadir a esta lista. Añadir amistad. Comentar. You might also be interested in these accounts. Añadir amistad. You have one new follower. Actualizar. No hay comentarios. J aume replied to your tweet. Reply. J aume replied to your tweet. View conversation. Reply. J aume replied to your tweet. Reply.

$$\sum(\text{edges } e) = u(e) \cdot w(e) \cdot d(e)$$

“Se trata de un nombre, no de una teoría.  
Puesto que nombrar es un acto que suscita el pensar y el sentir.”

La cita anterior es de Isabelle Stengers, “Pragmatiques et forces sociales”, Multitudes n°23 (invierno 2005-2006).

El encuentro estuvo organizado por Silvia Zayas, Nilo Gallego y Chus Domínguez en el marco de Laboratorio 987, un ciclo curatorial comisariado por Leire Vergara bajo el título *La forma y el querer-decir*. Tuvo lugar en el Musac de León del 14 al 17 de noviembre de 2013. La documentación está disponible en la página dedicada al Laboratorio 987 en la web de Tea-tron:

<http://www.tea-tron.com/laboratorio987/blog/>

El streaming de la presentación a la que hago referencia (que para esa ocasión titulé “Publicar ahora”) está disponible aquí:

<http://www.tea-tron.com/laboratorio987/blog/2013/11/19/videos-de-la-retransmision-en-directo-de-un-encuentro-llamado-987-en-el-musac/>

Captura de pantalla del vídeo *pilotos aviones drones*, publicado en YouTube en octubre de 2011.

<http://www.youtube.com/watch?v=eNW4L1C4jsM>

Me invitan a un encuentro sobre “las artes en vivo en el espacio expositivo”. Gente de las escénicas, pienso. Gente que trabaja con el cuerpo.

Yo no trabajo con mi cuerpo. Tampoco tengo mucha visión espacial. Pero hace años que trabajo (vivo) a través de diferentes proyecciones de mi persona (avatares, huellas, representaciones) que se suceden en el tiempo, se acumulan y se solapan (pero también se anulan), a la vez efímeras (tan volátiles como una contraseña) y perfectamente registradas, que siempre corresponden con acciones precisas cuya existencia es posible demostrar (como publicar un post, actualizar un estado, significar que algo ha llamado mi atención) pero habitan en el terreno de lo fantasmagórico. Siempre al borde de lo soñado, de lo irreal.

Las prácticas digitales siempre se asocian más con las artes visuales que con las artes en vivo. No entiendo por qué.

***Una computadora puede procesar varios megabytes de datos en unos segundos. Yo no.***

Empiezo mi intervención con el vídeo de una sesión de entrenamiento para pilotos de drones. Es como una partida de videojuego en una sala de ocio: joystick, pantallas, asientos ergonómicos.



Los pilotos de drones trabajan por horas en entornos de simulación a miles de kilómetros de los campos de batalla. Al acabar su turno, regresan a sus casas en los suburbios. Pienso que cuando estoy delante de mi ordenador a veces me parezco un poco a ellos.

Los psiquiatras militares afirman que los pilotos de drones sufren un tipo de estrés particular, provocado por la co-existencia de dos planos de realidad: su vida de soldado (en la que matan a varias personas en cada turno) y su vida de civil (en la que conducen de vuelta a sus casas, se detienen a comprar algo en el shopping mall, cenan con sus familias y miran la tele

antes de dormir). Dicen que se están volviendo locos igual que todos los soldados, pero de otra manera.

En opinión del teórico de los media Douglas Rushkoff a los usuarios intensivos de internet nos ocurre algo parecido. Lo llama digifrenia: -digi de digital, -frenia de trastorno.

Declaraciones extraídas del vídeo #SXLB Douglas Rushkoff, *Digiphrenia*, publicado en You Tube en marzo de 2013.

<http://www.youtube.com/watch?v=AtzajSnFjRg>

“He escrito sobre los medios electrónicos desde el principio, desde que empezó internet. Y todo el mundo hablaba de que el problema sería la sobredosis de información, el exceso de datos. Pero ese nunca es el problema. El verdadero problema *online* es que hay más de una instancia de cada uno de nosotros viviendo simultáneamente, fuera de nuestro control. Cuando tienes todos esos avatares, todas esas representaciones ahí fuera, trabajando simultáneamente, fuera de tu control, es cuando acabas en esta especie de digifrenia.”

Rushkoff sostiene que la digifrenia se debe a la dificultad de adaptar los tiempos de las personas a los tiempos de las tecnologías.

Extracto del capítulo 2 de “Douglas Rushkoff, *Present Shock. When Everything Happens Now*”, Current Hardcover, 2013. Extracto publicado en la revista Wired en marzo de 2013.

<http://www.wired.com/geekdad/2013/03/digiphrenia-excerpt-from-douglas-rushkoffs-present-shock/>

“En el mundo digital cometemos el error de pensar que el tiempo en el que se mueven las máquinas lo podemos aplicar a nuestras vidas. Nuestro universo digital siempre está encendido, nosotros no. Los tuits siempre se están publicando en Twitter pero aspirar a leerlos todos es una locura. Las interrupciones agotan nuestras habilidades cognitivas. Crean la sensación de que necesitamos estar al día para no perder el contacto con el presente. Es un objetivo falaz.”

“Nuestra sociedad se ha re-orientado hacia el presente. Todo está en vivo, en tiempo real y siempre encendido (...). El presentismo nos hace existir en un presente distraído en el que las fuerzas de la periferia son magnificadas. Nuestra capacidad para trazar un plan y seguirlo es interrumpido por un gran número de impactos externos. En vez de encontrar un camino estable aquí y ahora, acabamos reaccionando de manera improvisada a todos los asaltos que se presentan a lo largo del día.”

“Silicon Valley crea campus aislados en los que sus empleados tienen todo lo que necesitan para trabajar. Estos espacios son muy bonitos, parece que todo el mundo lo está pasando muy bien. En realidad son naves espaciales organizadas meticulosamente para desconectar y aislarse del paso del tiempo y los ciclos naturales del ser humano para trabajar a cualquier hora del día. De repente, encontramos que el modo de vida antes reservado a controladores aéreos se vuelve algo casi normal.”

Los entornos de administración de las redes sociales cada vez se parecen más a *Situation Rooms*, como las de los cuarteles generales o la dirección general de tráfico.

Me pregunto si no estaremos empezando a gestionar nuestras relaciones interpersonales como si fueran objetivos militares.

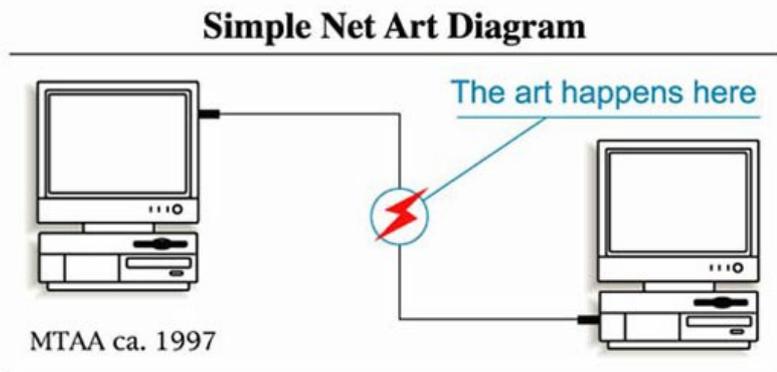
Izquierda: Situation Room. Una Situation Room o sala de situación es un centro de conferencias y de control de inteligencia para uso gubernamental y militar en la que, a través de una multitud de pantallas, se recibe y analiza información a tiempo real.

Derecha: Captura de pantalla de un escritorio virtual con paneles de administración de aplicaciones y redes sociales.



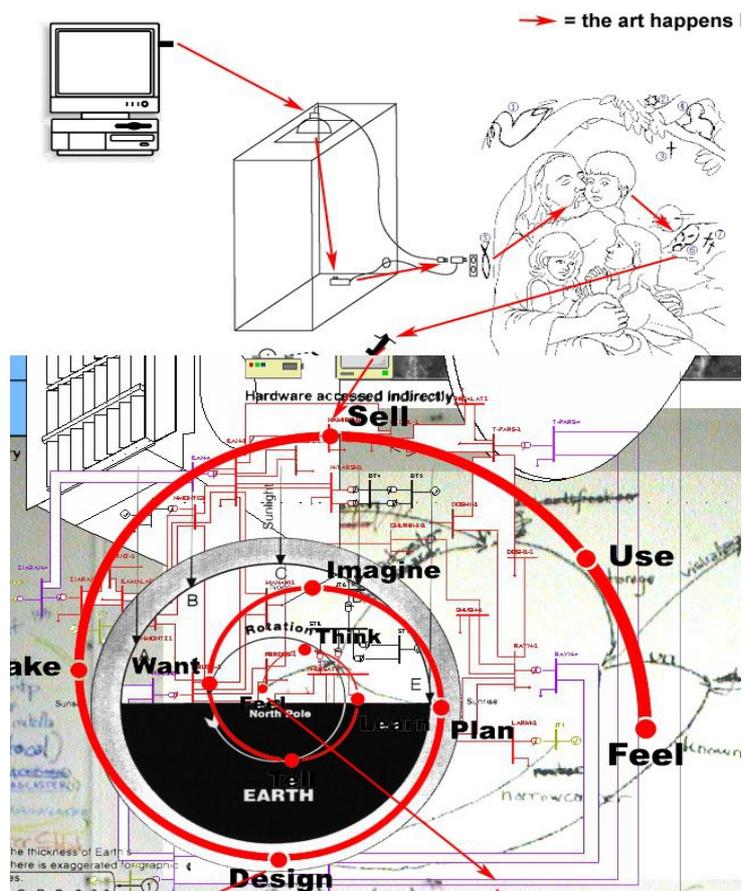
*Escribir un blog  
es como llevar un bar.  
Se aprende mucho  
sobre la gente.*

En 1997, el colectivo artístico MTTA elaboró este diagrama para explicar el incipiente género del net.art como práctica cultural:



MTTA, *Simple Net Art Diagram*, 1997.  
<http://www.mtaa.net>

El Simple Net Art Diagram de MTTA ha sido remezclado y citado ininidad de veces, por ejemplo:



Lincoln, *Complex Net Art Diagram. A  
Remix of MTTA's Simple Net Art  
Diagram*, (fragmentos remezclados).  
<http://www.lincoln.net>

Me sumo al meme e imagino que el equivalente del Simple Net Art Diagram en la práctica bloguerística podría ser algo así (es una versión rudimentaria pero me sirve):

En amarillo he señalado las acciones que implican intervención de otros agentes (humanos y tecnológicos). Tachados en negro, los nombres de los usuarios. Las bolas de colores son personas (<amigos>).



En el bloguear existen dos momentos muy distintos, separados por un gesto sencillo: es el gesto que consiste en seleccionar la opción <publicar ahora>. En el espacio-tiempo anterior a <publicar ahora> el blog es un herramienta de escritura. Lo que se fabrica con esa herramienta pertenece al orden de lo escrito (que se piensa, se elabora, se busca, se ordena, se afina) y por supuesto al territorio de lo personal (de lo propio, lo íntimo, lo subjetivo, lo singular y de la autoría). El espacio-tiempo posterior a <publicar ahora> es otra cosa.

La función <publicar ahora> pone en marcha una cadena de reacciones variadas, no necesariamente muchas pero cualitativamente significativas, que se cruzan y se acumulan. En ellas, intervienen factores humanos (personas con sus respectivas comunidades) y tecnológicos (interfaces, visualizaciones, aplicaciones de software, algoritmos). El blog deja de ser una herramienta de escritura para convertirse en un herramienta de publicación hipertextual. El territorio que se abre ya no pertenece al orden de lo personal sino de lo interpersonal (de lo común, lo público, lo contextual, lo relacional y del anonimato y/o la autoría difusa y/o

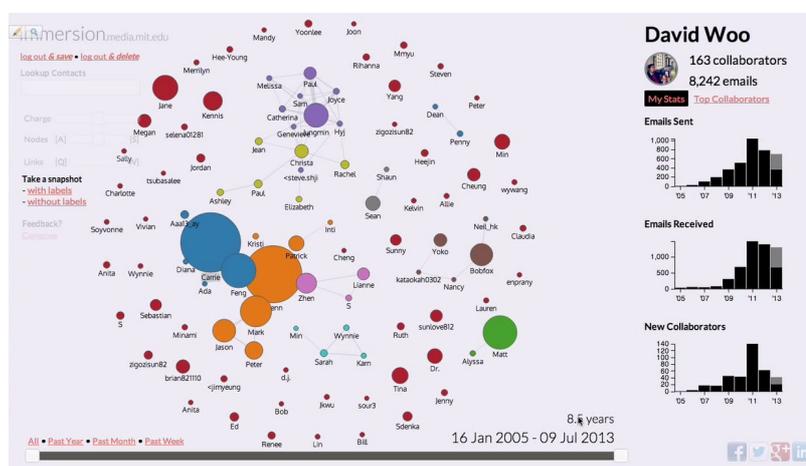
colectiva). Por otro lado, cada una de estas intervenciones - un comentario, un retweet, un enlace compartido - resignifica el contenido. Imposible fijarlo en un contexto inmutable. Todo lo que se publica en internet forma parte de una arquitectura por naturaleza cambiante. Existe en una multiplicidad de contextos. Existe en la medida en que esos contextos lo resignifican.

Me pregunto si en estos intercambios estamos ausentes o presentes, y cuánto de nosotros se pone en circulación. Me pregunto qué es lo que intercambiamos exactamente.

Cada una de esas acciones [<me gusta> <comentar> <añadir a favoritos> <compartir> <retuit>] y cada una de mis reacciones a ellas [<a tí también te gusta esto> <comentar> <reply>] pone en circulación el contenido del post. Pero sobre todo pone en circulación una parte pequeña de mí (un fragmento o más bien una fantasmagoría) que entra en contacto con una parte pequeña de los demás (con una fantasmagoría de los demás) que a su vez, al intervenir en sus respectivos perfiles, conectan con una parte pequeña de las personas que habitan sus respectivas redes (las fantasmagorías de mis fantasmagorías son mis fantasmagorías).

**¿Te sientes triste cuando no recibes ninguna notificación?**

En el Musac digo que, desde mi punto de vista, lo que se pone en marcha en este tráfico de gestos no es un intercambio de información. El contenido del post (o de la actualización del estado o del tweet) es lo de menos. Rápidamente, el contenido es sustituido por las relaciones que se tejen a su alrededor. Es en ese tejido de relaciones, que re-significan los contenidos y dan *cuerpo* a la red, donde se concentra el valor de las prácticas digitales.



Immersion. A People-Centric View of Your E-Mail Life.  
<https://immersion.media.mit.edu/>

La aplicación Immersion, desarrollada por el MIT, permite visualizar en una línea de tiempo toda la red de relaciones desarrolladas por una persona a través de su correo electrónico. Con quién se ha escrito con mayor frecuencia en los últimos diez años, en los últimos dos años, en el último mes. Cuáles son las relaciones entre todas las personas que conforman su red. Cómo se han transformado a medida que se transformaban sus relaciones respectivas con la persona usuaria de ese correo electrónico, etc. A la NSA, National Security Agency, y sus equivalentes estatales, que espían nuestros mails, no les importa tanto qué decimos. Lo que les importa es cómo y con quién nos relacionamos.

Prosigo mi presentación diciendo que ese tejido de relaciones, que resignifican los contenidos y dan *cuerpo* a la red, son formas de afecto. Mal.

Utilizo la palabra afecto en un sentido cercano al del proyecto Copylove. Copylove es un investigación en primera persona que trata de extraer de las experiencias vividas cuáles son los tipos de vínculos y relaciones que se establecen en una comunidad de agentes cuyas prácticas y modos de hacer generan bienes comunes para toda la comunidad.

<http://www.copylove.cc/>

Sobre la diferencia entre afecto y emoción (sobre todo en el sentido en que se utiliza en la expresión “capitalismo emocional”), ver Garcés, Marina, “Visión periférica. Ojos para un mundo común”, disponible en .doc en la web de Tea-tron:

[http://www.tea-tron.com/plataformacanibal/blog/wp-content/uploads/2010/04/MGarcés\\_Vision\\_periferica.doc](http://www.tea-tron.com/plataformacanibal/blog/wp-content/uploads/2010/04/MGarcés_Vision_periferica.doc)

Pensaba que la palabra afecto estaba ya en todas partes, que formaba parte de los memes de estos últimos años. Descubro que no. Muchas personas expresan su incomodidad. Algunas creen que hablo de sentimientos, otras que hablo de psicología, de caerse bien, de intentar gustarse o de marketing al estilo *Coca-Cola*. Alguien me dice que debería investigar el origen etimológico de la palabra afecto. Hay quien se ofende porque asocie la palabra afecto con pilotos de drones (¡gente que mata!). Un chico dice que cuando escribe en su blog no quiere relacionarse con nadie. En general, se monta un poco de lío.

Intento explicar que cuando digo afecto me refiero al grado cero de lo interpersonal. Constatar la existencia del otro y hacérselo saber. Un hacerse un poco de caso (el grado cero del hacerse caso), el espacio-tiempo mínimo que se abre entre dos personas que se encuentran, aunque sea para des-encontrarse. Intento explicar que, para mí, ese mirarse sin más, ese darse por enterada/o de la existencia del otro y hacérselo saber, constituye, en sí mismo, un contexto de significación.

Estos cruces de gestos y miradas, que se repiten varias veces al día para todas las personas que utilizamos redes sociales, son un ejemplo de lo que Rushkoff llama digifrenia: muchas instancias de nosotros relacionándose entre sí al mismo tiempo, fuera de nuestro control. Entiendo que pueda verse como el inicio de un trastorno. Sin embargo, me resulta más sugerente - y más cercano a mi experiencia (y cuando digo mi experiencia me refiero a mi experiencia con los demás, me refiero a mi experiencia de nuestra experiencia)- pensarlo como una forma ampliada de conciencia colectiva. Hay mucha gente que esto tampoco lo entiende.

No me refiero a la inteligencia colectiva que se expresa cuando escribimos juntos la Wikipedia. No me refiero a la suma de nuestros cerebros como gran base de datos. Me refiero al tipo de conciencia que surge cuando nuestros respectivos estados mentales (estados de ánimo, de alma) se conectan. Hablo de saber lo que estamos sintiendo sin necesidad de decirlo porque lo estamos sintiendo juntos. Hablo de una forma de (me cuesta decirlo) telepatía.

En esa conciencia colectiva, en ese pensarlo juntos porque lo estamos sintiendo juntos, trabajamos con nuestro potencial afectivo.

Trabajamos.

***A nadie le gusta tu estado  
porque el algoritmo  
no sabe quién eres.***

A esto que aquí llamo afectos (o hacerse caso), las ciencias de la gestión lo denominan *economía de la atención*. Se considera que el primero en acuñar la expresión fue el politólogo Herbert A. Simon en un texto de 1971 sobre el diseño de organizaciones en un mundo informacional. Como toda teoría económica, la economía de la atención se basa en la idea de escasez. ¿Qué es lo escaso en una sociedad con abundancia de información? Simon dice:

“La riqueza de información significa escasez de otra cosa; en este caso, la escasez de aquello que la información consume. Lo que la información consume es bastante obvio: consume la atención de sus receptores. En consecuencia, la abundancia de información crea escasez de atención y la necesidad de distribuir esa atención de

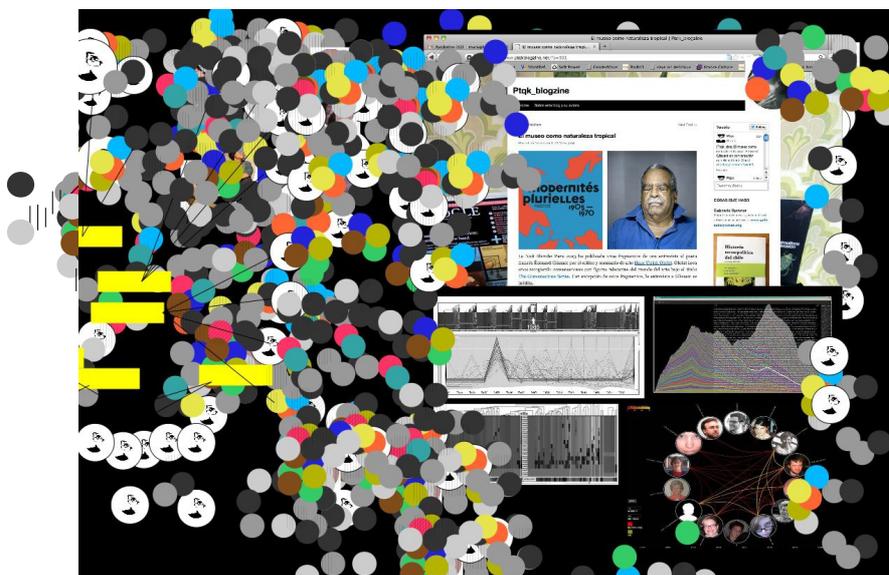
Simon, H. A., "Designing Organizations for an Information-Rich World", in Martin Greenberger, *Computers, Communication, and the Public Interest*, Baltimore, MD: The Johns Hopkins Press, 1971.

Una buena introducción a las dinámicas de la economía digital se puede encontrar en Rifkin, Jeremy, *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*, Paidós, 2008.

manera eficiente entre la superabundancia de fuentes de información que la consumen”.

La economía de la atención nos señala a cada uno de nosotros como proveedores y consumidores al mismo tiempo. Por un lado, proveemos al sistema (informativo, mediático) de nuestra capacidad de atención. Por otro, al hacer esto consumimos esta misma capacidad de atención. Cuando consumimos toda nuestra capacidad de atención, *nos* consumimos, *nos* agotamos. La economía de la atención es uno de los paradigmas económicos de la algoritmocracia.

Es así como, en el momento en el que publico un post en mi blog, esa acción comienza a generar conexiones humanas, mediadas por algoritmos y código. Bajo la superficie de la publicación, bajo los *<me gusta>*, *<compartir>* o *<comentar>* hay una infinidad de mecanismos cuya finalidad es capturar el potencial de atención que circula en torno a ese contenido. Una sala de máquinas que nos capitaliza como proveedores de atención.



El gigante de la atención en la era de la algoritmocracia es Facebook. Con sus 1.190 millones de usuarios activos, su valor reside en que concentra la atención (el potencial afectivo de hacer caso a algo) de todas esas personas. Si fuera un estado, sería sin duda uno de los estados totalitarios con mayor población de la historia. Lo que vende Facebook es el acceso a ese capital de atención.

Ptqk\_blogzine, *¿Cuántas horas has trabajado para Facebook hoy?* publicado en mayo de 2013.  
<http://www.ptqkblogzine.net/?p=428>

“Si tienes cuenta en Facebook, la pregunta no es si trabajas o no para ellos, sino cuántas horas metes, cuánto produces, qué parte del pastel te correspondería si las ganancias de Facebook se socializan entre sus usuarios, cuánto debería pagarte Zuckerberg si en lugar de usuario te llamara lo que de verdad eres: un trabajador. Como usuario, tu valor oscila entre los \$3 y los \$130. Depende de tu volumen de contactos, del volumen de contactos de tus contactos, de tu volumen de actividad, del volumen de respuestas que provoca tu actividad, etc. El valor de Facebook, que sube y baja en bolsa, eres tú.”

Sobre EdgeRank se puede consultar infinidad de páginas web. Recomendando para empezar:  
<http://www.whatisedgerank.com/>  
<http://edgerank.net>

Esto es EdgeRank:

$$\sum(\text{edges } e) = u(e) w(e) d(e)$$

EdgeRank es el algoritmo desarrollado por Facebook para decidir qué se publica, y en qué lugar, en la página de inicio de cada usuario de la red social. Un *edge* (o ventaja) es cualquier acción que tiene lugar en Facebook:

una actualización de estado, un comentario, un <me gusta>, un contenido compartido, la publicación de una fotografía, etc. Para un usuario determinado, el algoritmo consiste en la suma de las siguientes variables:

- u** Determina el grado de afinidad entre ese usuario y el creador o la creadora del edge, que depende de factores como la intensidad de interacción entre ambos (me gusta, comentarios, etiquetas) o de la cantidad de amigos en común.
- w** Determina el peso del edge, es decir la importancia que Facebook concede a cada acción. Por ejemplo, un comentario tiene más peso relativo que un me gusta porque Facebook considera que expresa un mayor nivel de implicación con el contenido.
- d** Determina la edad del edge, cuánto tiempo ha pasado desde que fue creado. Los edge más recientes son favorecidos en la parte alta de la página de inicio. Facebook ajusta esta variable en función de la frecuencia de uso de Facebook para cada usuario.

Estas tres variables son, a su vez, modificadas por otras (que Facebook va probando en función de nuestros comportamientos; es un laboratorio permanente) de manera que no existe un valor general de EdgeRank, aplicable en todos los casos. Facebook modifica constantemente el algoritmo y lo considera un secreto industrial.

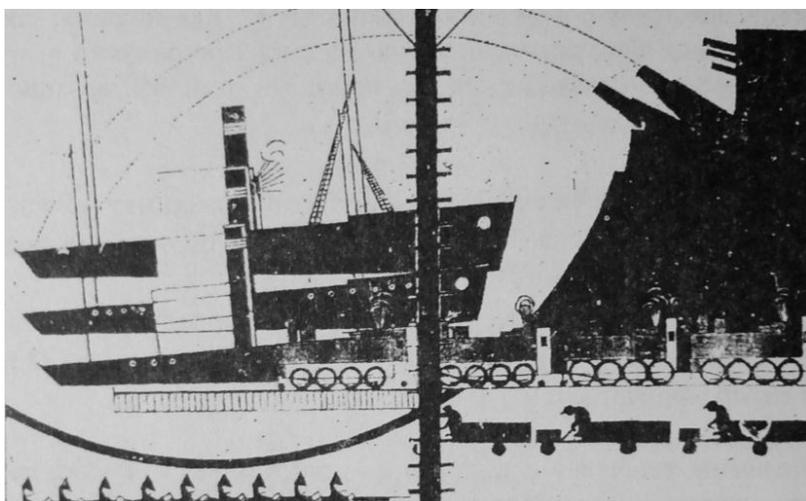
### **Compartir.**

Sigo hablando en el Musac. Quiero acabar leyendo otro fragmento. Es un poco largo pero a mi juicio resume bien qué tiene que ver todo esto con las artes en vivo en el espacio expositivo, con las artes en general. Son fragmentos de *Sinfonía del Valor Social Añadido*, un artículo de Stephen Shukaitis.

Partitura gráfica de *La Sinfonía de las sirenas* de Avraamov, publicada en la revista *Gorn* en 1923.

Escuchar mp3 de la grabación original:

<http://www.ubu.com/sound/avraamov.html>



Shukaitis, Stephen, “Sinfonía del Valor Social Añadido” en *Researching BWPWAP (Back When Pluto Was A Planet)*, editado por la Aarhus University y el festival Transmediale edición 2013. Descargar *Researching BWPWAP (Back When Pluto Was A Planet)* en PDF:

[http://www.aprja.net/wp-content/uploads/2013/01/researching\\_bwpwap\\_large.pdf](http://www.aprja.net/wp-content/uploads/2013/01/researching_bwpwap_large.pdf)

“En 1922, Arseny Avraamov dirigió una de las obras de arte más ambiciosas que se pueda imaginar. *La Sinfonía de las sirenas*, encargada para conmemorar el quinto aniversario de la revolución rusa, excedía la forma y el alcance de cualquier otra sinfonía. Sus intérpretes eran coros compuestos por miles de personas, una flotilla, 25 locomotoras, la artillería de un batallón militar y todas las sirenas de las fábricas de la ciudad. La intención de Avraamov era conmemorar la liberación de la ciudad, convirtiendo la ciudad entera en un instrumento. No quería crear el espectáculo de la liberación, sino movilizar a todos los habitantes de la ciudad mediante el uso de los instrumentos y capacidades a su alcance.”

“En una escala mucho menos épica, en 2010, el net.artista Heath Bunting lanzó *The Heath Bunting Collection*, a través de la cual emitía bonos futuribles de entre 10€ y 150 € avalados por la propia colección. Bunting conservaba en todo momento el 49% de la pieza, convertida así en una reserva de capital. De acuerdo con Bunting, si el valor del arte es relacional (definido por la relación entre el artista y su público), en cierto sentido la obra es irrelevante. Lo que cuenta es el vínculo social, la relación que es la base para el intercambio. Todo el mundo es un artista”, proclamaba Joseph Beuys. Beuys defendía la producción de una multitud de formas de creatividad en distintos campos de la vida social. ¿Pero qué hacemos con esa idea en la era del semio-capitalismo, en la que el sueño de “todo el mundo es un artista” se ha hecho realidad de un modo perverso, en la forma de “todo el mundo es un trabajador” todo el tiempo?”

Diederichsen, Diederich, *On (Surplus) Value in Art*, Sternberg Press, 2008.

“Esto nos lleva hacia lo que Diederich Diederichsen ha teorizado como el *Valor Añadido Artístico (Surplus Value in Art)*. El VAA señala el modo en que las prácticas artísticas, como la “Sinfonía de las sirenas” de Avraamov, dan forma a prácticas sociales que prefiguran ciertas transformaciones contemporáneas en la producción y circulación de valor. El valor del trabajo artístico se basa cada vez más en la forma de organizar y explotar lo que se produce a través de las relaciones. La gestión se convierte en poco más que el rol, no de producir algo, sino de cosechar y extraer valor de lo que ya está circulando. Se llega así a un arte de la gestión que bebe más del teatro y la dramaturgia que de nociones tradicionales de “ciencias de gestión y administración”. Esta forma de gestión performática se basa en la habilidad para modular, intensificar y alterar la circulación de trabajo y creatividad que se dan en las cuencas productivas de la metrópolis.”

Heath Bunting, *The Heath Bunting Collection*, 2010. [intervenido]  
[http://irational.org/cgi-bin/heath\\_bunting\\_collection/report.pl](http://irational.org/cgi-bin/heath_bunting_collection/report.pl)



McKenzie Wark, *A Hacker Manifesto*, 2004. Original en inglés:  
[http://subsol.c3.hu/subsol\\_2/contributors0/warktext.html](http://subsol.c3.hu/subsol_2/contributors0/warktext.html)

Traducción al español:  
<http://www.scribd.com/doc/37135536/McKenzie-Wark-Manifiesto-Hacker>

La versión traducida está también disponible en papel: McKenzie Wark, *A Hacker Manifesto*, Alpha Decay, 2006.

Byrne, Brendan C., *A Cavalier History of Situationism: An Interview with McKenzie Wark*, publicado en Rhizome.org el 07/05/13.  
<http://rhizome.org/editorial/2013/may/7/cavalier-history-situationism-interview-mckenzie-w/>

McKenzie Wark, *The Spectacle of Disintegration: Situationist Passages Out of the Twenty-First Century*, Verso, 2013.

Hablando de estas cosas, [alguien me pasa un link](#). Es una entrevista a McKenzie Wark, autor entre otros de *A Hacker Manifesto*. Entrevistado hoy a propósito de su último libro dice cosas como que:

“El mito de la emergencia de lo espectacular en la era de internet ha hecho que lo espectacular sea algo microscópico y distribuido a través de toda la esfera mediática. Ya no tenemos una única gran relación espectacular, como afirmaban los situacionistas, sino una infinidad de relaciones micro-espectaculares. Hemos pasado de una industria cultural a una industria de rapaces. Compañías como Google, por ejemplo. En términos culturales, no crean nada, lo que hacen es permitir que tú consigas lo que han creado los demás. O sea que ahora nos entretenemos los unos a los otros. ¡Venga, haced videos de gatitos!”

Pero ocurre que, más que las respuestas de Wark, me interesa una de las preguntas del entrevistador, que se queda sin responder:

“¿Sería entonces la economía de la atención una forma corrupta de potlach?”

***¿Qué sueñas  
cuando sueñas  
con tecnología?***

Me pregunto si crear o manipular un algoritmo puede ser una práctica de arte. O una práctica política. Me pregunto cómo podríamos jugar a nuestro favor con la correspondencia entre el capital afectivo (que es nuestro) y el capital económico (que no lo es) generado por ese capital afectivo.

Sobre el modelo de gobernanza de Google, se pueden consultar las intervenciones del encuentro *Society of the Query* organizado por el Institute of Network Cultures en Amsterdam en 2009 y 2013:  
<http://networkcultures.org/wpmu/query/>

Me pregunto si no podríamos soñar con socializar Facebook. O Google. Si no podríamos imaginar que sus órganos de gestión funcionaran como una gran asamblea. O, ya que somos sus trabajadores, su capital, su materia prima, me pregunto si sería una locura total exigir que repartieran con nosotros sus beneficios. En el fondo por qué no. Mucho más utópico es pensar que podemos contestar veinte correos al día, estar al tanto de los eventos artísticos de tres o cuatro ciudades, leer varios blogs, españoles y extranjeros, además de la prensa, disfrutar de los últimos virales de YouTube y de toda la música y de todas las películas descargadas en el disco duro y por supuesto de las series, los podcasts y las conferencias, y participar regularmente en varias listas de correo y otros tantos grupos de wassap; y tuitarlo todo con estilo y precisión.

Me pregunto si no será que, medida que se ensanchan los límites de lo tecnológicamente posible, se va estrechando nuestra imaginación. Me pregunto, en definitiva, si la verdadera batalla no estará en lanzarnos seriamente a reconquistar las utopías.

(...)

Maria Ptqk, 2013.  
Creative Commons By-ShareAlike-NonCommercial, Spain.  
<http://www.mariaptqk.net>  
<http://www.ptqkblogzine.net>

Versión 1.0 escrita para el seminario X0y1, Sevilla, enero 2014:  
<http://www.x0y1.net/>  
Versión 2.0 disponible en [vídeo]:  
<https://vimeo.com/90563641>